JCB

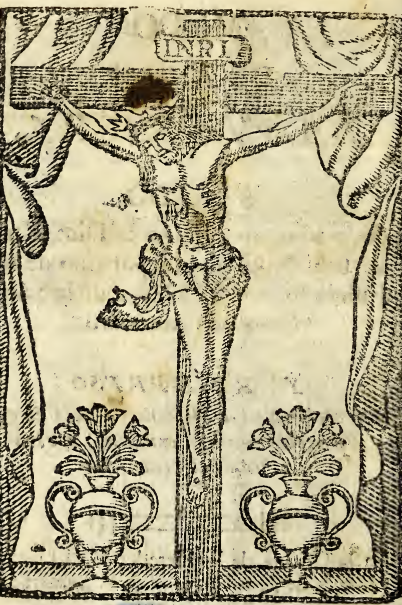
1743

MODO
DE ANDAR
LA VIA-SACRA,

SACADO
de la Mystica Ciudad de Dios, Part. 2. Lib. 6. Cap. 11. por uno de los Fundadores del Colegio de la Santa Cruz de Queretaro.

Y REIMPRESO
à devocion de los Misioneros del Colegio Apostolico de S. Fernando de esta Ciudad de Mexico.

En la Oficina de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jaureugi, calle de S. Bernardo.
Año de 1793.



BPNCB

CHRISTO IGITUR PASSO in carne, nos eisdem cognitione armamini. Epist. 2. Pet. cap. 4.

PRIMERA ESTACION.
La Sentencia de Muerte.

IN TE DOMINE SPERAVI;
No me confundas, Señor,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

El Cielo y Tierra, Dios mio,
Se pasman, viendo el amor,
Conque por salvar al hombre;
Dais vuestra Vida, Señor:
Sentenciado el Inocente,
Por librar al Pecador!
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

Be-

Besan la tierra diciendo: *Adoramus te Christe, & benedicimus tibi, quia per Sanctam Crucem tuam redimisti mundum. Miserere nobis, qui passus es pro nobis.*

Prosigue el que ofrece.

ALtísimo Señor mio, y Dios Eterno, ofrezco à tu Magestad Divina, con todo rendimiento, todo quanto en este Santo Exercicio, hiciere, meditare, y rezare, que à Tí te sea agradable, y à mí por tu Inmensa Bondad, de algun merito. Tan bien pretendo ganar todas las Indulgencias que han concedido los Sumos Pontifices tus Vicarios, en la tierra, y sea por las Almas de mis mayores obligaciones, y por el feliz estado de nuestra Santa Madre Iglesia, union, paz y concordia entre los Principes Christianos, extirpacion de todas las heregias, conversion de los Infieles ò como mas agradable à Tí fuere. Amén.

ESTA es la primera Estacion, y es el Pretorio y Casa de Pilatos, en donde el Redentor del Mundo fue rigorosamente azotado, por mano de seis feroces Ministros, revestidos de la crueldad de Lucifer, con ramales de cordeles muy retorcidos, endurecidos y gruesos, con correas durisimas, y nervios de animales casi duros, conque derrivaban al suelo muchos pedazos de la Sagrada Carne, quedando aquel Deificado Cuerpo hecho una viva llaga, hasta descubrirle en muchas partes los huesos.

OFRECIMIENTO.

O Pacientisimo JESUS! Que con el inmenso amor, que en tu Pecho Divino ardia, sufriste ser presentado ante el sacrilego Juez, y admitiste gustoso la sentencia de Muerte, por librarme de la eterna, merecida por mis culpas: Suplicote Amor dulcisimo de mi Alma, mitigues aquel excesivo temor del severo y rectisi-

me

mo Tribunal en que he de ser juzgado, y me concedas gracia para que acierte en esta vida à ser Juez de mí mismo, y de mis excesos, con tal severidad, que en el extremo Juicio, pueda sin confucion parecer ante los ojos de tu Real Grandeza, y gozar de tu apacible y amorosa vista en la Gloria, por todos los siglos. Amén.

Pequé Señor, aved misericordia de mí.

Pecamos Señor, y nos pesa, aved misericordia de nosotros.

Bendita y alabada sea la Sagrada Pasion y Muerte, de nuestro Maestro y Redentor JESUS, y los Dolores de su Santisima Madre la Virgen MARIA nuestra Señora, concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su Sér natural. Responderán todos: *Por siempre.*

SE-

✠

SEGUNDA ESTACION.

Veinte y un pasos.

La Cruz acuestas.

Con mi Cruz te voy siguiendo,
Mas sin tu gracia y favor,
Sindo mi flaqueza tanta
No acabaré la Estacion:
Pues tus penas son mi alivio,
Aliviame por tu amor,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

CONtempla Alma, en esta segunda Estacion, como los Ministros de la crueldad, cargaron sobre los llagados y delicados Ombros de nuestro amantisimo JESUS la pesada Cruz en que havia de ser crucificado, que era de quince pies de largo, gruesa y de madera muy pesada, la qual recibió el Señor y Redentor del Mundo, con semblante lleno de jubilo y ale-

alegria, saludandola como à Cetro de su triunfo, Llave del Paraiso, Sagrado para los culpados, y Esposa amada de su Corazon.

OFRECIMIENTO.

O Clementisimo JESUS! Que medianero entre la culpa y la Justicia, fomentasteis la Misericordia con tantas injurias, afrentas, y dolores, cargando sobre vuestros lastimados Ombros, como otro Isaac, la leña en que os sacrifica amor, haciendo por este medio, dulces las penas por nuestras culpas merecidas: Suplicoos, por vuestra inmensa caridad, infundais en mi corazon amor à la Cruz de los trabajos, para que abrazandolos gustoso, goce con Vos sus efectos en el Cielo. Amén.

***

TER-

✠

TERCERA ESTACION.

Ochenta pasos.

Primera Caida.

Si de mis culpas el peso
En tierra te derribó,
Ya me venció tu fineza,
Veisme aqui, rendido estoy:
No me dexes, dueño mio,
Que caiga en la tentacion,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

CONtempla Alma, en esta tercera Estacion, como es el lugar donde cayó el Señor la primera vez con la Santa Cruz, asi por su mucha flaqueza, como por la fiereza, conque los impios Ministros, desnudos de toda humana compasion, tiraban de las sogas à un tiempo mismo, unos para adelante, por apresurar el paso, y otros para atrás, para mas atormentar al Divino Redentor.

¶ OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Benignisimo JESUS! Que sufriste la desmesura, con que tus enemigos llevaban de tropel tu modestisima Persona, y que siendo animado Cielo, cayese en tierra con la Santa Cruz: Suplicote, Dulcisimo Redentor mio, que sufra yo la persecusion de mis enemigos, con resignada voluntad, y que camine fervoroso con la cruz de la negacion de mis pasiones para acompañarte en los contentos eternos. Amén.

✠

QUARTA ESTACION.

Setenta pasos.

Encuentro de MARIA Santisima.

Por los meritos Sagrados
De tu Divina Pasion,
Que me cubran, y me amparen
Las corrientes de tu amor:
Sea tu Madre mi guia,

Pues

Pues me alienta su dolor,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

COntempla alma, en esta quarta Estacion como es el lugar donde la Dolorosisima Madre encontró à su Hijo Dulcisimo y se vieron cara à cara Hijo y Madre, renovandose reciprocamente el dolor que cada uno padecia, y con esta amarguisima pena habló la afligida Señora à su Hijo Unigenito, y le dixo en su interior: *Hijo mio y Dios Eterno, lumbre de mis Ojos, vida de mi Alma, recibid Señor, el Sacrificio doloroso, de que no puedo aliviaros el peso de la Cruz, y llevarla Yo, que soi Hija de Adan, para morir en ella por vuestro amor, como Vos quereis morir por la ardentisima caridad del linage humano.* Y otras tiernisimas, y amorosisimas razones, como quien conocia su inocentisima Vida, y su mal pagado amor.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Madre de Dios! O afligidisima Señora! Por el doloroso cuchillo que traspasó tu Columbino Corazon, quando viste à tu muy amado Hijo oprimido con el grave peso de la Cruz, y hecho oprobrio de los hombres, te suplico me hagas participante de tus Dolores, y de los de mi Redentor, para conocer con ellos los efectos lastimosos de que fueron causa mis culpas, y que este conocimiento me exîte à amargo llanto de ellas, con que merezca perdon, y que despues de esta vida sea admitido en la Patria de la Gloria. Amén.

✠

QUINTA ESTACION.

Setenta y un pasos.

El Cyrineo.

Ayudame buen JESUS,
Pues sabe tu Corazon,

Ser

Ser Cyrineo del Hombre,
Que en la tuya te faltó:
Reciba, ò dulce amor mio,
Tu hechura aqueste favor,
Pues con tierno llanto todos,
Te regamus, audi nos.

COntempla alma, en esta quinta Estacion, como es el lugar donde los Judios compelieron à Simon Cyrineo, para que ayudase à llevar à el Señor la Cruz, movidos unos de alguna natural humanidad, y otros de temor, que su Magestad no acabase la vida antes de llegar à quitarsela en la misma Cruz, porque iba muy desflaquecido, y fatigado.

OFRECIMIENTO.

O Dulcisimo JESUS! Fortaleza de los flacos, que quisiste que en persona del Cyrineo te ayudasemos à llevar la Cruz, para hacernos por este medio participantes de los frutos, que están encerra-

dos

dos en este Sagrado Madero: Suplicote, me concedas gracia para que con fervoroso espiritu, me abrase con la cruz de la negacion de mi mismo, para gozarme contigo en la Gloria. Amén.

✠

SEXTA ESTACION.

Ciento noventa y un pasos.

La Veronica.

Si borré con mis pecados
La Imagen de mi Hacedor,
Ya en un Lienzo veo enmendado
Con la tuya este borron:
Pase, mi Dios, à mi alma
Tu Dolorosa Pasion,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

Contempla alma, en esta sexta Estacion, como es el lugar donde una osa Muger, viendo à JESUS tan lasti-

timado, obscurecido el Rostro con inmundas salivas, y con la Sangre y polvo, movida de compasion se quitó un lienzo con que le limpió, y quedó impreso en tres partes de él.

OFRECIMIENTO.

O Hermosisimo JESUS! Escogido entre millares, que quando mas acosado de las furiosas olas de los tormentos, te alivió en parte aquella piadosa Muger, con limpiar tú Venerable Rostro, Espejo en quien desean los Angeles mirarse, y en premio de su piedad, quedó impreso en tres partes de él: Suplicote Señor mio, que estampes en mi alma, con el pincel de tu gracia, la Imagen de tu amabilisimo Rostro, y me des tu favor para conservarla siempre, hasta verte y gozarte en tu Gloria por todos los siglos. Amén.

***

Con-

✠

SEPTIMA ESTACION.

Trecientos treinta y seis pasos.

Segunda Caida.

Ya sugunda vez te veo,
Por los suelos, siendo yo
Quien ingrato te derribo,
Con los golpes que te doy:
Si he de pasar adelante,
Dadme la muette, Señor,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

COntempla alma, en esta septima Estacion como es el lugar de la Puerta Judiciaria, en donde despues que (para moyor afrenta) anduvo el Señor por las calles publicas de Jerusalen, cayó segunda vez con la Santa Cruz.

OFRECIMIENTO.

O Amantisimo JESUS! Que siendo sacado de la Ciudad, como leproso (por-

(porque compasivo te cargaste de la lepra de mis culpas) caiste segunda vez con el grave peso de la Cruz, para que conociesemos la gravedad de nuestros pecados figurados en ella: Ruego à tu Clemencia Divina me levante yo al feliz estado de la Gracia, y en ella persevere firme hasta que consiga la de gozarte en tu Gloria. Amén.

✠

OCTAVA ESTACION.

Trecientos quarenta y ocho pasos.

Llanto de las Hijas de Jerusalen.

Si de unas pobres Mugeres
El corazon derritió,
La pena de ver tus penas,
No siento pues vivo estoy:
O quitame ya la vida,
O sienta yo este dolor,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

Con-

COntempla alma, en esta octava Estacion, como es el lugar donde unas piadosas Mugeres, viendo al Mansisimo Cordero JESUS maltratado de aquellos carniseros lobos, lloraban con amargura, y merecieron ser consoladas, y enseñadas del mismo Señor, consuelo de los afligidos.

OFRECIMIENTO.

O Clementisimo JESUS! Que con la ardientisima caridad de tu Divino Pecho, en medio del inmenso mar de penas en que tu Sagrada Humanidad se anegaba, miraste compasivo las lagrimas derramadas por sola compasion natural, y enseñaste à aquellas piadosas Mugeres à llorar en forma que les aprovechase el llanto: Concedeme Maestro mio, lagrimas de verdadera contricion de mis culpas, que fueron la causa de tus Dolores, para que con ellas, y tu Preciosisima Sangre se borren las manchas de mi alma, y limpia merezca gozar de tu amorosa vista en la Gloria. Amén.

NO-

✠

NOVENA ESTACION.

Ciento setenta y un pasos.

Tercera Caida.

O quanto pesan las culpas
De reincidencia, mi Dios,
Pues tres veces has caido,
Siendo invencible Sanson:
Tenme de tu Santa Mano,
Baste ya el pecar, Señor,
Pues con tierno llanto todos
Te rogamus, audi nos.

COntempla alma, en esta novena Estacion, como es el lugar donde caminando tu Dulcisimo Redentor desangrado, y falto de fuerzas sin poder casi moverse, cayó tercera vez debaxo de la Stâ. Cruz, y animandose à levantar no pudo, antes bolviendo à caer se lastimó de nuevo en muchas partes de su Sagrada Persona, por las muchas piedras que en aquel camino havia.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Cordero Mansisimo JESUS! Gloria de los Angeles, Reparador y Fortaleza de los hombres, que por quitar las azedias de la Cruz, y que à mi no me fuese intolerable su peso, la llevaste hasta el Monte Calvario, y en ella tercera vez caiste: Suplicote Señor mio, pongas en mi corazon tal amor à la Cruz, que nada en este mundo desee, ni apetezca, mas que vivir y morir crucificado contigo, para reynar en tu compañia en la Gloria Amén.

✠

DECIMA ESTACION.

Diez y ocho pasos.

La Desnudez, y Myrrha.

¿Como vistiendo de luces
El Cielo y Tierra, mi Dios,
Veo tu Cuerpo desnudo,
Tratado con tal rigor?
Si el Inocente asi paga,

Qué

Qué será del pecador?
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

COntempla alma, en esta decima Estacion, como es el lugar del Monte Calvario, donde haviendo llegado el Inocente Isaac (al mismo donde precedió el ensaye del hijo de Abrahan, y se executó el rigor en el Mansisimo Cordero, que en aquel se suspendió) le desnudaron de las Sagradas Vestiduras, con tal fiereza, que le renovaron todas sus Llagas, y arrancando con violencia la Corona de espinas, se quebraron, y quedaron en la Divina Cabeza algunas puntas, y le dieron à beber vino mezclado con hiel y myrra que gustó su Magestad, aunque no lo bebió.

OFRECIMIENTO.

O Rey Supremo de los Cielos! Por la invencible paciencia y mansedumbre, con que toleraste ser despojado de

tus Vestiduras, quedando solo con los paños de la honestidad, y por el amor con que gustaste la amarga bebida, te suplico, que me desnudes de todos los afectos terrenos, de tal suerte, que tan lejos como está el Cielo de la tierra, esté de mi alma todo aquello que de Tí me aparta; y que no beba yo los deleites de la culpa, que son hiel amarga en la muerte, sino que beba del torrente de tu Pasion Santisima, para saciarme con tu vista en la Gloria. Amén.

✠

UNDECIMA ESTACION.

Veinte y un pasos.

La Crucifixion del Señor.

Si hicieron clavos mis culpas,
Para clavarme, mi Dios,
Ya con lagrimas deseo,
Se deshaga esta prision:
Si clavarme en tu Cruz quieres,

A

A tus pies rendido estoy,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

COntempla alma, en esta undecima Estacion, como es el lugar en donde el Artifice de la paciencia, Christo Señor Nuestro, sufrió el atrosisimo tormento de ser enclavado de Manos y Pies en la Santa Cruz, con duros y esquinados clavos, quedando aquella fabrica de sus Miembros deificados tan disuelta y desenquadernada, que se le pudieron contar los huesos, porque todos quedaron dislocados, y señalados fuera de su lugar. Y para que los clavos no soltasen el Sagrado Cuerpo, los Ministros de la Justicia volvieron la Cruz, cogiendo contra la tierra al Divino Crucificado para remacharlos, acudiendo los Angeles por mandado de su Reyna, à sostener la Cruz, de suerte, que el Señor no tocase en la tierra.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Amabilisimo Redentor! Por los agudos Dolores que padeciste quando enclavaron tus Santisimas Manos y Pies en la Cruz, te suplico claves mis pies y manos en la Cruz de la mortificacion, y no permitas las mueva para cosa que sea de ofensa contra tu Divina Magestad, para que crucificado contigo, merezca gozar los frutos de tan copiosa Redencion Amén.

✠

DUODECIMA ESTACION.

Doce pasos.

La Espiracion del Señor.

Tierno Pelicano mio,
  Que con el dnlce Licor
  De la Sangre de tu Pecho
  Sustentas al pecador:
Si à éste tus ansias desean,
  Veisme aqui rendido estoy,

Pues

Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

COntempla Alma, en esta duodecima Estacion, como ya crucificado el Señor, enarbolaron aquel Sagrado Estandarte, para fijarle en el agujero de una peña, y para levantarle en alto, hirieron el Sagrado Cuerpo, poniendo las lanzas debajo de los Brazos, fijando los fierros en la Carne, y abriendole profundas heridas.

OFRECIMIENTO.

O Señor mio Jesu-Christo; por los inmensos Dolores, y por aquella amargura que padeciste en la Cruz, principalmente quando tu Nobilisima Anima salió de tu Bendito Cuerpo, te suplico, tengas misericordia de mi Anima quando salga de esta vida, y te dignes de guiarla à la vida eterna

Amén.

TER-

✠

TERCIADECIMA ESTACION.

El Descendimiento de la Cruz.

El Sol se vistió de luto,
La Tierra se extremeció,
Las piedras se dividieron,
Quando JESUS espiró:
Qué sentiria MARIA,
Quando en sus Brazos le vió,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

COntempla Alma, en esta terciadecima Estacion, el lugar donde haviendo Joseph, y Nicodemus bajado de la Cruz el Difunto Cuerpo del Salvador, le depositaron en los Brazos de su Dolorosisima Madre, quien mirandole parte por parte se le partia el Corazon de dolor en cada Llaga, hasta llegar à derramar lagrimas de Sangre, y despues que le adoraron San Juan y la piadosa Compañia, lo entregó para ponerlo en el Sepulcro.

OFRE-

OFRECIMIENTO.

O Madre Dolorosisima de mi Redentor! Madre de Dolores, y Mar amarguisimo de penas, por las que constante padeciste, quando en tus brazos mirabas de cerca à tu amado Hijo JESUS, lleno de Llagas, y todo descoyuntado, te suplico te compadezcas de las que en mi alma hicieron los pecados, causa de la acervisima Pasion de tu Hijo Dulcisimo, y de tus Dolores, y que imprimiendo en mi corazon la memoria de tan Soberano beneficio, agradecido viva solo para el que por mí dió la vida, y la mia se la ofrezca, y toda la emplee en retorno de tan fino amor. Amén.

✠

QUARTADECIMA ESTACION.

El Santo Sepulcro.

Llorad Almas, pues que llora,
Traspasado de dolor,

La

La mas inocente Madre,
Que al Hijo mejor parió:
Y entregandole al Sepulcro,
Queda en él su Corazon,
Pues con tierno llanto todos,
Te rogamus, audi nos.

COntempla Alma, en esta quartadecima y ultima Estacion, el lugar del Santo Sepulcro, donde despues de ungido con preciosas aromas aquel Sagrado Cadaver, fué llevado en Procesion dolorosa, sirviendo de doble de campanas, las mudas y copiosas lagrimas de las que le acompañaban: y aqui colocado, se volvió la Dolorosa Madre à la Casa del Cenaculo, à llorar su Soledad.

OFRECIMIENTO.

O Amantisimo JESUS! Que pasada la tormenta de tu Pasion, quisiste que tu Cuerpo Santisimo descansase en el Puerto de un sepulcro nuevo: concedeme, Se-

Señor, que despues del naufragio de esta triste vida, descanse mi alma, por los méritos de tu Sagrada Pasion, y los Dolores de tu Santisima Madre en el Puerto de tu Gloria, donde sin fin te alabe. Amén.

Y Para que alabemos, y demos gracias al Señor, que tanto quiso padecer por nosotros, responderan todos à lo siguiente: *Bendito, y alabado sea para siempre tan gran Señor.*

Por las Agonias del Huerto, y Prision del Señor. *Bendito, &c.*

Por las bofetadas y golpes que toleró. *Bendito, &c.*

Por las afrentas, y falsos testimonios, que sufrió con tanto amor. *Bendito, &c.*

Por las salivas, y blasfemias, que con tanta paciencia toleró por nosotros. *Bendito, &c.*

Por los azotes, desnudes, y dolores que sufrió atado à la Columna. *Bendito, &c.*

Por el escarnio, que su Magestad pade-

deció quando le cubrieron su Santisimo Rostro, vistieron de purpura, y le pusieron por Cetro una caña como Rey de burlas. *Bendito, &c.*

Por la Corona de espinas, que pusieron en su delicadisima Cabeza. *Bendito, &c.*

Por la verguenza que sintió el Señor quando despues de azotado le mostró Pilatos al Pueblo diciendo: *Mirad aqui al Hombre. Bendito, &c.*

Por la Sangre y lagrimas que virtió el Señor en su Santisima Pasion. *Bendito.*

Por la Sentencia de Muerte, que por librarnos de la eterna, con tanto amor admitió. *Bendito, &c.*

Por la Cruz que por nuestras culpas cargó el Señor, y por las caidas que dió en el camino del Monte Calvario. *Bendito, &c.*

Por los dolores que sintió quando despojandole de sus Vestiduras, le renovaron todas sus llagas. *Bendito, &c.*

Por los dolores que sintió quando con im-

mpia crueldad le clavaron sus Sacratisimas Manos y Pies. *Bendito, &c.*

Por el dolor que sintió quando le levantaron clavado en la Cruz. *Bendito, &c.*

Por la hiel y vinagre que gustó por nuestro amor. *Bendito, &c.*

Por las siete palabras que en la Cruz habló. *Bendito, &c.*

Por su Santisima Muerte, por la lanzada con que abrieron su Sagrado Costado ya difunto, y por la Sangre y Agua que de él salió. *Bendito, &c.*

Por el entierro y Sepultura, y por todo quanto padeció el Señor en su Santisima Pasion. *Bendito, &c.*

Bendito sea para siempre tan gran Señor, alabenle los Angeles por el amor con que tanto quiso padecer por nosotros; y pues nuestros pecados fueron la causa de tantas penas, digamos todos con intimo dolor de averle ofendido: *Señor pequé, ten misericordia de mí: Pecamos Señor, y nos pesa, ten misericordia de nosotros.*

Ben-

BEndita y alabada sea la Sagrada Pasion y Muerte de nuestro Maestro, y Redentor JESUS, y los Dolores de su Santisima Madre la Virgen MARIA, nuestra Señora, Concebida sin mancha de pecado original. Amén.

62-417
JULY 61
AHS

LAUS DEO.

BA993
M332m